



Los negocios están en auge en Mondelez Pakistán. La compañía instaló nuevas máquinas y actualmente unas 600 personas trabajan en la fábrica – *pero sólo 49 están contratadas directamente por Mondelez y son miembros del sindicato Cadbury*. El resto son empleadas mediante contratistas laborales bajo contratos precarios mensuales e incluso *diarios*, incluyendo 200 maquinistas y sus asistentes – el personal “esencial” que elabora los productos populares. Aunque muchos ocupan las líneas de producción de continuo desde hace años, cumpliendo las mismas tareas que el puñado de trabajadores/as permanentes, no tienen cartas de nombramiento de los contratistas laborales ni de Mondelez (un requisito legal), no gozan de seguridad laboral, no están inscriptos en los esquemas obligatorios del gobierno de seguridad social y retiro, reciben salarios sustancialmente inferiores que los trabajadores/as permanentes y se les niega el pago de horas extraordinarias y otros beneficios.

Desde mayo de 2012, el sindicato reclama puestos permanentes para los obreros de la producción y el mismo trato que a los trabajadores/as permanentes – incluso el derecho de afiliarse al sindicato Cadbury. La compañía rechaza este pedido y denomina “externos” a estos trabajadores/as, insistiendo que ni ellos ni el sindicato tienen el derecho de plantear esta exigencia. Los miembros y directivos sindicales fueron victimizados, hostigados y maltratados por reclamar un trato igualitario. Durante casi dos años, el sindicato Cadbury ha persistido en su pedido, efectuó protestas en todo el país y luchó por los derechos de los “externos”. Nuevamente está intensificando su campaña para lograr que Mondelez reconozca sus derechos y negocie. Está librando una batalla por los trabajadores y trabajadoras de Mondelez en todas partes.



¡Trabajadores de Mondelēz gritan por la justicia!

www.SCREAMDELEZ.org

